

## Las cerámicas españolas de la Hispanic Society of America (Archer Milton Huntington y su museo)

M. CONNORS MCQUADE

The Hispanic Society of America. New York. EE.UU.

Archer Milton Huntington. Huntington fundó la Hispanic Society of America para establecer un museo y una biblioteca públicos y gratuitos con el fin de difundir la cultura de España y América Latina. Cuando la Sociedad abrió sus puertas al público en 1908, Huntington ya había adquirido y puesto en exposición una de las colecciones más importantes de cerámica española del mundo, incluyendo 60 piezas hispanomusulmanas de reflejo metálico, contando hoy día con 150 ejemplares. Continuando con la labor de completar la colección, la Sociedad adquirió otras piezas de cerámica española y mejicana procedentes de alfares como Talavera de la Reina, Buen Retiro, Alcora, Puente del Arzobispo, Toledo, Sevilla, la ciudad de Méjico y Puebla. En este trabajo se da una visión de la colección de cerámicas españolas y mejicanas que posee la Hispanic Society y de la historia de su adquisición. Además, se examinó la difusión e influencia de la cerámica española en la cerámica mejicana y su posterior evolución. El estudio de las colecciones de la Hispanic Society constata que en este museo se encuentran los ejemplares más sobresalientes de porcelana y de mayólica de España y de Méjico.

*Palabras clave:* La Hispanic Society of America, Archer Milton Huntington, Cerámica española, Cerámica hispano-musulmana, Cerámica de Puebla (México).

### "Archer Milton Huntington and the Ceramics Collection at The Hispanic Society of America"

Archer Milton Huntington founded The Hispanic Society of America with the objective of establishing a free museum and reference library for the study of the arts and culture of the Iberian Peninsula and Latin America. When the Society opened its doors to the public, Huntington had already acquired and placed on exhibition one of the most important collections of Spanish ceramics in the world, including sixty pieces of Hispano-Moresque lustreware, which today totals to one hundred-and-fifty examples. Today, the Society's collection of ceramics includes pieces from workshops in Andalucía, Manises, Muel, Cataluña, Talavera de la Reina, Puente de Arzobispo, Alcora, Buen Retiro, Toledo, Sevilla, Puebla and Mexico City. This lecture provides an overview of the ceramics collection at the Hispanic Society and the history of its assemblage. In addition, the impact of the Spanish ceramic tradition in Mexico during the colonial period and its subsequent development will be examined.

*Key words:* The Hispanic Society of America, Hispano-Moresque (Muslim) lustreware, Archer Milton Huntington, Puebla, Mexico.

### INTRODUCCIÓN

Los fondos de la Hispanic Society of America custodiadas en un magnífico edificio de principios de siglo en New York, constituyen uno de los mejores fondos de cerámica española en el extranjero. En particular, su colección de piezas levantinas de reflejo dorado, es quizás, la más importante del mundo. (Fig. 1).

Archer Milton Huntington, fue el fundador de la Sociedad (fig. 2). Antes de cumplir 13 años, Archer Milton Huntington ya estaba fascinado por la cultura española y cuando cumplió diez y nueve años ya tenía una visión fija, fundar un museo dedicado a la cultura española. Para él, coleccionar no era suficiente, los objetos debían de ser estudiados. Esta visión siempre fue viva durante su vida y antes de morir, Huntington había fundado y patrocinado docenas de museos, bibliotecas, y proyectos individuales. De hecho, Huntington una vez dijo, Allí donde yo pongo el pie, brota un museo.<sup>1</sup>

Huntington tenía los recursos para cumplir sus ambiciones ya que era hijo único de uno de los hombres más ricos de los Estados Unidos. Su padre, Collis Potter Huntington, fue el fundador del Central Pacific Railroad, que conectaba por medio del tren la costa oeste con la este de los Estados Unidos.

Gracias a la fortuna de su padre, Huntington pudo adquirir una de las colecciones de arte hispánico más importantes del mundo fuera de España.

Huntington fue una de las grandes personalidades que influyeron e inspiraron los estudios hispánicos en los Estados Unidos durante la primera época de este siglo. Su contribución más importante y conocida son el Museo y la Biblioteca de la Hispanic Society of America en la ciudad de Nueva York. La Sociedad se fundó en mayo del 1904 con el fin de establecer una biblioteca y un museo público y gratuito y para difundir la cultura de España y América Latina. El propósito de la Sociedad fue el avance en los estudios sobre la lengua, literatura e historia de España y Portugal, y el progreso de la investigación sobre los países en que el español y el portugués son o han sido idiomas vivos.<sup>2</sup>

Bajo su dirección, la Sociedad cumplió su propósito mediante el patrocinio expediciones, revistas académicas e importantes exposiciones de arte. A los cincuenta años Huntington había adquirido pinturas, artes decorativas, libros, manuscritos, mapas, grabados, y fotografías hispánicas de gran importancia.

La verdadera prioridad de Huntington dentro de la cultura hispánica era la literatura. Sin embargo, él quería coleccionar para su institución todo tipo de arte que de algún modo representa la cultura hispánica. Huntington decidió comprar y adquirir únicamente objetos de mayor importancia y que se encontrasen fuera de España impidiendo así adquisiciones directas del Patrimonio Nacional. La mayor parte de la colección de la Hispanic Society, fue adquirida por Huntington personalmente a través de tratantes de arte privados, y a través de subastas en París, Londres, y Nueva York, además de recibir objetos como regalos de amistades para la Sociedad. Hoy en día, la Sociedad continúa activamente el legado de Huntington con nuevos programas, exposiciones, y adquisiciones.

Entre los objetos más importantes de la Sociedad, se encuentra la colección más completa de cerámica española en los Estados Unidos. Cuando la Sociedad abrió sus puertas al público en 1908, el museo tenía ya en su poder la colección de cerámica hispanomusulmana más selecta de los Estados Unidos y una de las mejores del mundo. Hoy, esta colección de cerámica hispanomusulmana consiste en más de ciento cincuenta piezas.

Entre 1904 y 1906, se vendieron muchas piezas de cerámica hispanomusulmana en las subastas de Londres y París donde Huntington adquirió más de sesenta piezas de la mejor calidad. Otras piezas fueron adquiridas en las Galerías de Stora y Seligmann en París, Barril en Zaragoza, y la American Art Gallery en Nueva York. La mayor parte de la colección procede de Manises, pero la colección incluye piezas importantes de Muel en Aragón, Reus en Cataluña, y Málaga en Andalucía.

Una de las piezas más importantes en la colección es el cuenco dorado atribuido a Manises (fig. 3). La estrella de bandas azules y la decoración del árbol de la vida denotan un patrimonio islámico, que se parece algunos ejemplos dorados más antiguos que fueron hechos en Málaga. De hecho, Balbina Martínez Caviro se atribuye la pieza a Málaga o Manises con un signo de interrogación.<sup>3</sup>

Más representativo de Manises del siglo quince, es el plato con el escudo de la familia Despujol de Cataluña (fig. 4). La forma se asimila a un plato de metal de este periodo y la decoración es una mezcla de estilos cristianos y musulmanes, consistiendo básicamente en bandas y compartimentos con formas de hoja y escritura pseudo-árabe en azul y dorado.



Fig. 1. Sala interior de la Hispanic Society de América, New York.

Durante el siglo dieciséis, Aragón y Cataluña experimentaron innovaciones nuevas en cerámica dorada. El plato en la colección (fig. 5) con motivos florales de tamaño grande se muestra una influencia de diseños islámicos más pequeños encontrado en las piezas que usaron dos siglos antes.

Las piezas doradas más antiguas que tiene el museo, datan de la segunda mitad del siglo catorce. En la colección, hay unos azulejos octogonales para suelo que probablemente vienen de la sala de las dos hermanas en el palacio de la Alhambra. La pieza lleva el escudo Nazarí, la última dinastía musulmana, con la inscripción: "No hay más vencedor que Dios." El azulejo en fig. 6 fue regalado a Huntington por Guillermo Joaquín de Osma, investigador y museólogo de Madrid. Osma fue amigo y asesor de Huntington y le ayudó con las investigaciones de su colección de cerámica española.

Otra pieza de la Alhambra, es un cuello de uno de los famosos vasos altos con asas en forma de alas de los cuales quedan pocos ejemplos (Fig. 7). Alice Frothingham, la antigua conservadora de cerámica, compara el cuello con un grabado del siglo dieciocho que ilustra el vaso desaparecido que existía en el jardín de la Alhambra hasta mediados del siglo pasado.<sup>4</sup> Es posible que el cuello sea un fragmento del vaso desaparecido porque Huntington adquirió esta pieza en una galería de París en 1913, y se dice que este vaso se rompió en el siglo pasado y un viajero francés sacó unos fragmentos fuera del país hace más de cien años.<sup>5</sup>



Fig. 2. Retrato de Archer Milton Huntington por Lopez Mezquita, 1930 (A3071) (235 cm. x 106.8 cm.).



Fig. 3. Cuenco, Manises, c. 1400 (E643) (diámetro 45.7 cm.; alto 14 cm.)



Fig. 4. Plato, Manises, c. 1430 (E634) (diámetro 48.2 cm.; alto 6.7 cm.)



Fig. 5. Plato, Muel, c. 1525 (E601) (diámetro 41 cm.; alto 7.5 cm.)



Fig. 6. Azulejo del suelo, Sala de las dos hermanas en el Palacio del Alhambra, Granada, c. 1350 (E710) (18.5 cm. x 18.5 cm.).



Fig. 7. Cuello de un vaso de la Alhambra, finales del siglo catorce (E576) (diámetro 35.5 cm.; alto 43 cm.).

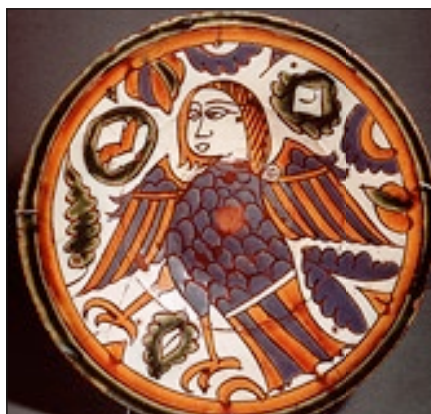


Fig. 9. Plato de cuerda seca, Sevilla, siglo quince (E502) (diámetro 39.5 cm.; alto 6.3 cm.).

En una zona del museo se exponen una serie de azulejos que datan al siglo catorce hasta el siglo diecinueve (fig. 8). La exposición representa las diversas técnicas del alicatado, la cuerda seca, y la cuenca. La técnica de alicatado es un mosaico de piezas de cerámica vidriada (o aliceres); la cuerda seca es un motivo ornamental que queda delimitado por unas líneas trazadas con una mezcla de óxido de manganeso mezclada con grasa consistente; y la cuenca es en la que los motivos ornamentales quedan separados por una serie de concavidades creadas por el uso de estampillado en negativo.<sup>6</sup> Parece que los alfareros reservaron estas técnicas para azulejos, pero hay algunos ejemplos raros de platos de cuerda seca como se ve en la fig. 9.

Durante los siglos quince y dieciséis, los alfareros mudéjares de Sevilla y Toledo construyeron pozos y pilas bautismales con muros de gran grosor. Muchas de las pilas bautismales hechas de cerámica fueron destruidas o perdidas en el siglo diecisiete cuando las iglesias las remplazaron con pilas bautismales de piedra. De las pilas conocidas que sobrevivieron, la Hispanic Society tiene la única de Toledo que se encuentra fuera en España hoy día (fig. 10). Esta pieza tiene forma octogonal en el exterior y cónica en el cuerpo interior. En las caras alternan las cruces flordelisadas y el sagrado monograma de Cristo IHS en color verde en un fondo blanco. Estos diseños grandes en relieve se contrastan con las ligeras impresiones que se encuentran en el interior de ojos y manos humanas (fig. 11), símbolos islámicos para auyentar al demonio, también conocido como "hamsa." Huntington compró la pila en la galería Stora y Seligman en París en 1906, y Alice Wilson Frothingham publicó un estudio de la pieza en 1973.<sup>7</sup> En el estudio, Frothingham conjetura que la pila de la Sociedad fue hecha por el mismo taller de la pila hallada en la iglesia de Camarenilla en Toledo.

Hacia la mitad del siglo dieciséis, la provincia de Toledo experimentaba cambios en los estilos de cerámica y los alfareros iban mejorando la producción de la maiolica, principalmente en la fábrica de Talavera de la Reina. En la colección de la Hispanic Society, hay más o menos cuarenta y cinco objetos de Talavera de la Reina y del estilo de "Talavera." La mayoría de esta colección de Talavera de la Reina se adquirió a través de regalos del Rey de España, Alfonso XIII, del pintor Sorolla,



Fig. 10. Pila bautismal de cerámica, Toledo, c. 1400-1450 (E503) (diámetro 86.5 cm.; alto 64 cm.).

y de Emily de Forest, quien compró piezas en México de Talavera de la Reina y de Puebla en México.

La palabra "Talavera" fue adoptada sin mucha demora por los pobladores del Nuevo Mundo. Cuando los españoles llegaron a México, los indígenas tenían ya una tradición de producir cerámica a mano. Sin embargo, con la introducción del uso de la rueda y la técnica de maiolica en el Nuevo Mundo, la tradición de la cerámica mexicana empezó a seguir algunos estilos españoles, y hoy en México llaman la cerámica vitriada "Talavera Poblana."

Los orígenes de la producción de maiolica en México son oscuros, pero sabemos que el uso de la maiolica fue bien establecido en la ciudad de México y en Puebla a finales del siglo dieciséis y un gremio de alfareros se formó en Puebla en 1653. La temprana producción de "Talavera Poblana" fue influida en la mayoría por tradiciones del mundo viejo llevadas por alfareros de diferentes partes de España. Desde el principio, los alfareros mexicanos experimentaron con una combinación de elementos de diversas culturas para crear una pieza original.

En 1565, cuando España abrió comercio con Asia a través de las Filipinas y México, España empezó a importar la porcelana china en grandes cantidades, y parece que a la vez muchas piezas se quedaron en México. Pronto los ceramistas de Puebla habían sucumbido a la moda de porcelana china azul y blanca. A pesar de la prevalente influencia de la cerámica de porcelana durante los siglos diecisiete y dieciocho, Puebla siempre mantenía un estilo único, combinando motivos y

decoración de diversas tradiciones. La "Talavera Poblana" se convirtió en la maiolica más importante en todo Latinoamérica durante la época colonial.

El jarrón mexicana ilustrada en fig. 12 tiene la forma de los jarrones de olivas, tanto como los jarrones orientales llamados "kuan", que datan del siglo XIV. En el fondo del jarrón Mexicano, hay una marca con la firma de "he" que ha sido atribuido al alfarero maestro e inspector del gremio, Damián Hernández, quien nació en España y emigró a Puebla cuando era joven y aprendió el oficio allí en México.

Las piezas coloniales más viejas en la colección representan uno de los primeros tipos de maiolica hechos en México. El estilo se llama Polícromo San Juan, por uno de los barrios indígenas (San Juan Moyotlán) de la ciudad colonial de México (fig. 13).

Fuera de la Península Ibérica, pero perteneciente al imperio español, se encuentra la fábrica de Capodimonte que fue establecida en Nápoles en 1743, y trasladada a Madrid por Carlos III en 1759, creando la Real Fábrica de Porcelans del Buen Retiro. Entre las piezas de Capodimonte en la colección, hay un jarrón con dos escenas pintadas a la manera de *sfumato* (fig. 14). La escena ilustrada está basada en el grabado por Michel Aubert de L'Indiscret de Antoine Watteau. En el otro lado hay una composición basada en un grabado de Elizabeth Lépicicé a su vez se basó en la pintura, *La Vie Champêtre*, de Francois Boucher.

Cuando el siglo diecinueve introdujo una época de comercialismo a la industria de la cerámica, los pequeños pueblos de



Fig.8. Vista de la exposición de azulejos en la segunda planta del museo



Fig.11.detalle de fig. 10



Fig.12. Jarrón con asas y marca "he," Puebla (Mexico), c. 1650 (E991) (diámetro de boca 6.25 cm.; alto 47 cm.)



Fig.13. Plato, Políchromo San Juan, c. 1580-1650 (LE1678) (diámetro 21 cm.)

España continuaron a producir loza de barro sin y con vidrio en formas utilitarias. Huntington al querer coleccionar y estudiar todos los aspectos de la cultura hispánica, adquirió piezas utilitarias de la cultura popular que, en su opinión iban a desaparecer.

Como un investigador de letras literario, Huntington conocía bien la generación de '98. Además de haber comisionado una serie de retratos de los famosos intelectuales de la generación de '98, Huntington adquirió unas piezas de porcelana del escultor Mariano Benlliure y de cerámica del ceramista Daniel Zuloaga.

Al estudiar las colecciones de la Hispanic Society, se comprueba que no solo se encuentran los ejemplares más sobresalientes de cerámica española y mexicana, sino que se empieza a comprender la visión moderna de un hombre americano tan importante a la hora de hablar sobre el estudio de la cultura hispánica.

#### BIBLIOGRAFIA

- 1 B. Gilman Proske, *Archer Milton Huntington*, trans. María Brey Mariño New York: The Hispanic Society of America, 1965, 1.
- 2 *Ibid.*, 9.
- 3 B. Martínez Caviro, *Cerámica Hispanomusulmana* (Madrid: Ediciones El Viso, (1991), 137.
- 4 A. Wilson Frothingham, *Lustreware of Spain* (New York: The Hispanic Society of America, (1951), 53-54.
- 5 *Ibid.*, 46.
- 6 Martínez Caviro, 336.
- 7A. Wilson Frothingham, "Ceramic Baptismal fonts of Toledo Province," *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*, 3-8 Septiembre, 1973, 103.



Fig.14. Jarron, Capodimonte, pintado por Giovanni Caselli, c. 1745-50, Naples (E3024) (diámetro 25 cm.; alto 46.5 cm.).